

# Gipuzkoa presenta un plan para combatir el repunte de las listas de espera en centros residenciales

La mitad de las 869 nuevas plazas va destinada a mayores  
El diagnóstico previsto hasta 2021 contempla un aumento de menores extranjeros no acompañados y demanda de recursos de personas en riesgo de exclusión

JORGE NAPAL - Miércoles, 5 de Diciembre de 2018 –



Detalle de las manos de una persona mayor.

El año que a punto está de estrenarse cuenta con el mayor presupuesto en la historia de las Políticas Sociales y, atendiendo a las necesidades que se plantean en el horizonte de los próximos cuatro años, no sobrarán ni un solo céntimo de los 390 millones de euros previstos. Las personas mayores siguen llamando a las puertas de los recursos forales, de tal manera que actualmente se registra un repunte de las listas de espera para acceder a centros residenciales. Las personas en riesgo de exclusión a quienes cuesta Dios y ayuda afrontar el día a día también requieren de una especial atención, dos colectivos a los que van destinadas 546 plazas de las 869 previstas en los próximos cuatro años.

El diagnóstico y la planificación de recursos de aquí a 2021 ya se ha realizado. Las políticas sociales siguen siendo la principal partida del presupuesto, alcanzando casi la mitad de la dotación de gestión.

El diagnóstico que maneja la Diputación para los próximos cuatro años apunta a la necesidad de redoblar esfuerzos para garantizar “una vida digna” para los colectivos más vulnerables de la sociedad guipuzcoana, entre los que figuran las personas mayores.

Basta un dato: el 80% de las personas usuarias de servicios de atención a la dependencia es mayor de 80 años, un porcentaje que se ha duplicado en las últimas dos décadas.

Curiosamente, está previsto que la incesante presión que soportan los recursos sociales conceda cierta tregua durante los próximos cuatro años, ya que se va a producir “una estabilización de la población mayor de 80 años” por el efecto de la bajada de la natalidad de los años de la guerra (1936-1939) y los más inmediatos tras la contienda.

Sí aumentará, aunque de manera moderada (2,7%) el número de personas con algún grado de dependencia, y se va a producir un paulatino ingreso en centros residenciales de aquellas personas con discapacidad que hasta ahora vivían en sus domicilios y que tendrán que pasar a la red foral debido al fallecimiento de sus padres y la consiguiente falta de apoyos familiares.

## **ATENCIÓN A MENORES**

Otro de los aspectos novedosos que plantea el diagnóstico esbozado sobre la situación de toda la red de servicios sociales de Gipuzkoa es el previsible aumento del número de menores extranjeros no acompañados que requerirán de una atención especializada.

Si bien en los últimos años Gipuzkoa se había convertido en territorio de paso para la mayor parte de ellos -a diferencia de otros puntos de la geografía vasca como es Bizkaia, donde han venido fijando su residencia- se constata ahora la creciente presencia de estos menores, cuya tutela corresponde a la Diputación, y cuyo reparto por comunidades está pendiente de concretarse en Madrid, con un Gobierno debilitado y en minoría que no parece tener marcada en rojo en su agenda la gestión de esta realidad creciente.

La CAV es una de las comunidades que mayor presión soporta de los flujos migratorios de estos menores que abandonan sus países sin redes familiares. Por lo pronto, lo único que el Gobierno central ha puesto sobre la mesa son 40 millones de euros y un llamamiento a la “buena voluntad de las comunidades” a la hora de establecer un reparto equitativo que hoy por hoy está por concretar.

Junto a los menores, se espera también una creciente demanda de recursos para personas en exclusión, especialmente aquellas que han visto en los últimos años cómo se alejaba el tren de la recuperación económica y viven en situación cronificada, dependientes de ayudas que les garanticen unos mínimos para sobrevivir.

## **CALIDAD DE VIDA**

Esta es la fotografía que ofrece la Gipuzkoa de los próximos cuatro años respecto a las necesidades más acuciantes. El Sociómetro de noviembre hecho público el lunes revela que la mayoría de los guipuzcoanos aprecia cierta mejoría en la calidad de vida del territorio, aunque se impone cierta cautela. Prudencia que para los colectivos más desfavorecidos se traduce en desesperanza. Un reto del que hablaron ayer en Donostia el diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano, y la diputada de Política Social, Maite Peña.

Ambos presentaron el nuevo Mapa de Servicios Sociales del territorio, que contempla la creación de 869 plazas en los centros de servicios sociales de su competencia, esto es, residencias, viviendas y centros de día en las siete comarcas del territorio. Supone abrir prácticamente 217 plazas cada año de aquí a 2021. “El que presentamos es un documento de planificación que en función de las necesidades que se planteen iremos corrigiendo. Pero hoy en día, en principio, sería suficiente con este número de plazas”, respondió ayer Peña a preguntas de los periodistas.

Toda esta cartera de plazas no surge de la nada, sino que es consecuencia de la aplicación progresiva del derecho subjetivo a la percepción de Servicios Sociales previsto en la ley de 2008. Por ley, una persona que no reciba de la Administración los recursos que entiende vitales puede acudir a los tribunales.

Hace falta por ello esbozar un diagnóstico a partir del cual actuar, con el fin de acomodar las prestaciones a los requisitos legales.

Así, el diagnóstico previsto para los próximos cuatro años ya ha sido compartido con los ayuntamientos del territorio, que también tienen una gran tarea por delante, y que están trabajando, “cada uno a su ritmo”, de la mano con la Diputación para ofrecer una respuesta conjunta. “Somos un territorio solidario y cohesionado que lucha contra la desigualdad, y para ello nos hemos dotado de una herramienta para planificar los próximos cuatro años”, expuso Olano en la presentación del documento, en la que apeló a un modelo de trabajo en el que conviva el ámbito público y privado.

Son cuatro los colectivos de competencia foral: personas mayores, con discapacidad, en riesgo de exclusión y menores en situación de desprotección. Al referirse a todas ellas, Olano insistió en “garantizar unas condiciones de vida dignas”, de la mano del tercer sector. De este modo, de las 869 plazas, un total de 446 van destinadas a la dependencia; 155 a personas con discapacidad; 118 a usuarios con patologías mentales, un centenar a la inclusión y a víctimas de la violencia machista (para las que está prevista la apertura de un nuevo recurso), y 50 a menores en situación de desprotección.

El despliegue de las plazas y servicios forales supondrá una inversión de más de 75 millones. Según los cálculos forales, esta dotación de recursos posibilitará la creación de 1.886 nuevos empleos en el área

de los servicios sociales. El diputado señaló que a través de este nuevo mapa el ente foral “cumple” con lo establecido en la Ley de Servicios Sociales para 2021.

## **PROPUESTAS**

Dependencia. El objetivo principal pasa por poner en marcha el centro Adinberri de Pasaia, innovador centro de referencia en materia de envejecimiento y dependencia. Asimismo, se creará la nueva residencia (Arbes) en Irun, y se ampliará el centro de Lasarte-Oria.

Ámbito sociosanitario. La Diputación tiene previsto habilitar una nueva unidad residencial, además de desplegar cuatro viviendas con apoyos en las comarcas “más deficitarias”. A preguntas de este periódico, Maite Peña señaló que las necesidades varían según la zona. “Mientras Donostialdea y Buruntzaldea presentan más problemas de dependencia, en el sector este del territorio se registran más dificultades de inclusión social entre sus habitantes”.

## **MAPA DE SERVICIOS PLAZAS**

869

Nuevas plazas con las que Gipuzkoa responde a las necesidades de los próximos cuatro años.

SD

Dependencia de personas mayores 446

Discapacidad y patologías mentales 273

Inclusión social y víctimas viol. género 100

Menores desprotegidos 50

<https://www.noticiasdegipuzkoa.eus/2018/12/05/sociedad/gipuzkoa-presenta-un-plan-para-combatir-el-repunte-de-las-listas-de-espera-en-centros-residenciales>